

Sr. Presidente,

Como Delegado Empleador del Uruguay, es un honor poder dirigirme a esta asamblea en ocasión de las celebraciones del centenario de la Organización Internacional del Trabajo.

Nuestras comentarios se originan en el informe “*Trabajar para un futuro más prometedor*”, sometido a esta 108ª Conferencia Internacional del Trabajo, y en sus proyecciones y consecuencias para abordar una realidad cada vez más desafiante en el mundo del trabajo.

En primer lugar, consideramos que el éxito de las acciones que se impulsen desde la OIT en el futuro, dependerán de que los actores sociales podamos llegar a una visión compartida de la realidad.

Esta visión compartida implica aceptar la complejidad de las sociedades actuales y la validez de enfoques muy distintos de esa misma realidad. Su consecuencia, es la imposibilidad de aplicar medidas iguales o similares a situaciones absolutamente distintas.

Una visión compartida de la realidad implica aceptar que no existen soluciones únicas, para un mundo cada vez más innovador, cuyos cambios tecnológicos y demográficos desafían estructuras institucionales de todos nuestros países, donde las empresas tienen múltiples oportunidades y desafíos para ser más

sostenibles, desde un punto de vista económico, social y también ambiental.

Sin dudas, el gran marco de acción lo constituyen los convenios y principios fundamentales del trabajo, a muchos de los cuales les hemos otorgado una validez universal.

De esta manera, las iniciativas y políticas de la OIT deberán tener un grado de libertad sustancialmente mayor al actual, para aplicarse a culturas y realidades muchas veces incomparables de nuestros países.

Un segundo aspecto que quiero abordar vinculado a los desafíos de un futuro del trabajo más prometedor, es el respeto a las reglas de derecho que se regulan desde esta casa, desde la propia OIT.

En nuestra opinión, constituyen un pilar sustancial para los desafíos que deberemos enfrentar en el futuro.

Sin embargo, en ocasiones observamos que se violentan esas normas de las más diversas formas, ya sea respecto a aspectos de contenido, como de forma.

Entonces, para enfrentar el futuro resulta necesario en esta casa (OIT), mejorar el sistema de supervisión y control de normas, para hacerlo más eficiente, para hacerlo más creíble. Respetar el mandato específico que tiene cada uno de los órganos que la integra.

Los empleadores no compartimos –por ejemplo-, que un grupo de prestigiosos juristas como lo son la Comisión de Expertos, se convierta en libre intérprete de las normas del trabajo, influyendo en las legislaciones y jurisprudencia para nuestros países, generando en definitiva, incertidumbres jurídicas.

No lo compartimos y consideramos que tanto Gobiernos como Trabajadores deberían coincidir plenamente con nosotros.

Los empleadores vemos también, con preocupación, la defensa que muchas veces realizan los países observados por violar principios y normas de esta casa, cuyos representantes utilizan como argumento de justificación, los éxitos económicos y sociales logrados.

En nuestra opinión, cualquier avance económico y social para un futuro más prometedor, justamente implica lo contrario.

Implica que nuestros países consigan esos avances en sociedades democráticas, plenamente libres, sin vulnerar derechos.

A esos países –por su contexto- debemos exigirles más. Están en condiciones de avanzar, mejorar y conseguir mejoras en su legislación y en su práctica.

¿Qué sentido tiene que esos países tengan ese crecimiento si vulneran derechos fundamentales en la OIT?

Para culminar, quiero referirme al caso del Uruguay, en el cual los órganos de control de la OIT observaron el incumplimiento de derechos fundamentales del trabajo, por inadecuación de la ley de Negociación Colectiva al Convenio 98.

Hemos debido esperar diez años, para que en esta Conferencia finalmente la Comisión de Aplicación de Normas adopte una decisión con plazos de cumplimiento.

Sr. Presidente, tenemos la esperanza de que utilizando el diálogo social constructivo y eficaz en nuestro país, podamos superar estas dificultades y podamos mejorar nuestra legislación y nuestra práctica en la negociación colectiva.

Muchas gracias